

**UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**



¿LA ENFERMEDAD HOLANDESA UNA POSIBILIDAD EN COLOMBIA?

Por:

**NATALIA ANDREA GIRALDO SOLANO
JORGE ANDRES CONDE**

Ensayo realizado para optar al título de Especialistas en Comercio
Internacional

Director:
Cesar Augusto Bernal

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
ESPECIALIZACION GERENCIA EN COMERCIO INTERNACIONAL
BOGOTA
2011**

ENSAYO

¿LA ENFERMEDAD HOLANDESA UNA POSIBILIDAD EN COLOMBIA?

NATALIA ANDREA GIRALDO♣,
JORGE ANDRÉS CONDE♣*

RESUMEN

En Colombia durante los últimos años se ha comenzado a visualizar un fenómeno de revaluación de la moneda frente al dólar. Hay algunas variables de la economía que han llevado al país a esta dinámica; entre ellas la mas importante de resaltar es la creciente inversión extranjera que se ha logrado principalmente en los sectores minero y petrolero. Este fenómeno hace que otros sectores pierdan competitividad y el país entra en una bonanza temporal que a futuro lleva a un detrimento económico conocido como enfermedad Holandesa (EH). Sin embargo, Colombia esta a tiempo de generar políticas que le permitan prevenir los efectos de la EH, como lo han logrado países como Dubai y Noruega. Por este motivo se propuso como objetivo desarrollar un estudio sobre la EH en Colombia abordado desde diferentes perspectivas, que conlleven a encontrar medidas preventivas eficaces contra este mal. En esta revisión se ha encontrado que el

* Zootecnista. Estudiante de Especializacion en comercio internacional. Universidad Militar nueva Granada. International bussiness development Anicam Enterprises.

* Ingeniero de Telecomunicaciones, Estudiante de Especialización en Gerencia de Comercio Internacional, ITIL Foundation V3 and TOIEC Bridge Certified. Ingeniero, Asociado a la Empresa IFX Networks donde se desempeña como Ingeniero de Preventa encargado del diseño y desarrollo de proyectos de Telecomunicaciones en el sector Corporativo & Pymes. Bogotá, Junio de 2011.

gobierno Colombiano está tomando medidas para contrarrestar los efectos que la continua reevaluación puede generar en el país como lo son la nueva ley de regalías y el proyecto locomotoras, pero lo mas importante es que estos proyectos lleguen a buen termino y no que las buenas intenciones se conviertan en la oportunidad de los intereses de unos pocos.

Palabras clave: Enfermedad Holandesa, reevaluación, recursos naturales

ABSTRACT

In Colombia in recent years has begun to visualize a phenomenon of currency revaluation against the dollar. There are some variables of the country economy that has led to this dynamic, including the most important highlight; it is the growth of foreign investment, which has been achieved mainly in the mining and oil sectors. This phenomenon makes other sectors of the economy to lose its competitiveness and the country entered a temporary boom that eventually led to a detriment of the economy known as Dutch disease. However, Colombia is on time to develop policies that allow preventing the effects of HD, as there have been countries like Dubai and Norway. For this reason, the aim of developing a study of HD in Colombia approaching from different perspectives, which lead to finding effective preventive measures against this evil. In this review we found that the Colombian government is taking steps to counter the effects of continuous reevaluation may generate in the country as is in the new royalties law and the proposed locomotives, but most important is that these projects come to a successful end and not that good intentions turn into an opportunity for the interests of a few people.

INTRODUCCIÓN

En Colombia en los últimos años se ha comenzado a visualizar un fenómeno de reevaluación de la moneda frente al dólar. Hay algunas variables de

la economía que han llevado al país a esta dinámica; entre ellas la más importante de resaltar es la creciente inversión extranjera que se ha logrado principalmente en los sectores minero y petrolero. Entre los años 2002 y 2009, la inversión extranjera en Colombia, se cuadruplicó en estos sectores hasta alcanzar un 86% y tan solo el 14% se dirigió a otros factores. Sin embargo, este hecho no debe tomarse a la ligera, debido a que con el fenómeno de reevaluación y la fuerte entrada de divisas extranjeras a un país, otros sectores de la economía pierden competitividad y el país entra en una bonanza temporal que a futuro puede llevar a un detrimento de la economía conocido como enfermedad Holandesa (EH). Por esta razón son muchos los esfuerzos realizados por el Ministerio de comercio industria y turismo para cambiar estos márgenes de la oferta exportadora y a pesar de ello los principales productos de exportación actualmente en Colombia son petróleo, carbón ferroníquel y café (bienes primarios).

La enfermedad Holandesa debe su nombre a que por primera vez se detectó este fenómeno económico en Holanda el cual tenía amplios suministros de gas natural que aumentó sustancialmente su valor y en consecuencia la entrada de divisas al país. Como efecto se disminuyeron las exportaciones tradicionales de Holanda y ocasionó desempleo. Esta entrada de divisas condujo a que el tipo de cambio del florín holandés se apreciara alcanzando un nivel que ponía en peligro la competitividad externa del resto de los bienes y servicios que exportaba Holanda y en consecuencia, de los niveles de actividad y empleo dependientes de estas actividades, puesto que la mayoría de las personas se dedicaron a exportar gas. La industria productora de gas no generaba tantos empleos para ocupar a las personas que perdieron su trabajo generando una crisis económica. Observando la dinámica del país, es posible afirmar que los síntomas de EH en Colombia no pueden ser más expresivos.

Colombia se ha convertido en la nación, con la revaluación más alta del planeta con el 12,8% en el año 2010; el saldo de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios es negativo y creciente, pues en los primeros

siete meses del 2010 registró un déficit de US\$5.900 millones contra US\$3.200 millones del mismo periodo de 2009; los ingresos de exportaciones solo crecen 1,8%, mientras las importaciones 16%, y los prestamos en el exterior del sector privado sumaron US\$4.997 millones, contra US\$717 millones del año anterior.

La balanza comercial Colombiana registra un crecimiento en valor (dólares) de las exportaciones; mientras que el crecimiento de los volúmenes de Exportaciones se estanca o inclusive se contrae. En el año 2010, el valor total de las exportaciones colombianas registró un crecimiento equivalente al 20,4 por ciento; sin embargo, el valor de las exportaciones no petroleras solamente creció 3,3 por ciento, mientras que el de las no tradicionales (excluye ventas de petróleo, carbón, níquel y café) se contrajo 2,9 por ciento. Más preocupante aún es que el volumen de exportaciones no tradicionales se sigue deteriorando y registró una contracción de 15,8 por ciento en 2010.

Por otro lado, es preocupante observar, el impacto que las exportaciones de cocaína en Colombia han tenido sobre la balanza comercial, ya que hace algunos años estas exportaciones promediaban 400 millones de toneladas, producidas en cultivos del país; los ingresos “repatriables” eran de 2.024 millones de dólares, un 2,2% del PIB. Diez años después, con base en la exportación de 232 toneladas de cocaína en 2008, se observa con preocupación que los ingresos de los traficantes alcanzan 4 mil millones de dólares, el doble de diez años atrás, el mismo 2% del PIB. Adicional a esto el contrabando por subfacturación se calculó para 2007 en 7.700 millones de dólares, 25% de las importaciones. Estas cifras son fuertes indicadores que para Colombia, el narcotráfico y el contrabando influyen de forma significativa en las cifras de cuenta corriente generando la inestabilidad en las divisas y acentúan el problema económico.

Sin embargo, aunque el panorama para Colombia se torne un poco desalentador, todavía esta a tiempo de generar políticas que le permitan prevenir los efectos de la enfermedad holandesa, como lo han logrado países como Dubai

y Noruega. Por este motivo se propuso como objetivo desarrollar un estudio sobre la enfermedad holandesa en Colombia abordado desde diferentes perspectivas, que conlleven a encontrar medidas preventivas eficaces contra este mal.

En esta revisión hemos encontrado que para el gobierno este no es un tema ajeno y que por el contrario se están tomando medidas por parte del congreso para contrarrestar los efectos que la continua reevaluación puede generar en el país como lo son la nueva ley de regalías y el proyecto locomotoras, pero lo mas importante es que estos proyectos lleguen a buen termino y no que las buenas intenciones se conviertan en la oportunidad de los intereses de unos pocos.

Colombia caminando hacia la Enfermedad Holandesa

Colombia ha ganado mucho terreno en los últimos años y se ha logrado ganar la confianza de los inversionistas, es decir; la inversión extranjera directa ha crecido en Colombia multiplicándose en los los últimos años cuatro veces entre el año 2002 y 2009, dirigiéndose estas inversiones principalmente al sector petrolero y minero en un 86% y tan solo el 14% se dirigió a otros factores. A pesar de los esfuerzos realizados por Ministerio de comercio industria y turismo por cambiar estos márgenes de la oferta exportadora, los principales productos de exportación en Colombia son petróleo, carbón ferroníquel y café. (Revista Dinero, 2010)

Cabe anotar, que en el proceso de recuperación de la crisis de 2008-2009, el PIB del sector industrial colombiano ha tenido un comportamiento inferior al de los sectores minero y servicios, e incluso ha perdido participación sobre el PIB total, al pasar de un promedio de 14,2 por ciento en el periodo 2000-2007 a un promedio de 13,1 por ciento en los últimos tres años; para el año 2010, la industria representa sólo 12,9 por ciento sobre el PIB total (Pardo, 2011).

No obstante, desde tiempo atrás se ha venido advirtiendo sobre el peligro inminente de que el auge minero que está actualmente disfrutando el país, (especialmente en el sector petrolero), no sea manejado correctamente y que se transforme en 'EH'. Si se observa la desigual dinámica de recuperación que ha registrado el sector industrial frente al de servicios, y se compara con Países que han experimentado enfermedad Holandesa como Holanda y Venezuela, este es uno de los clásicos síntomas de ella y la economía colombiana podría estar comenzando a experimentarla.

La enfermedad Holandesa debe su nombre a que por primera vez se detectó este fenómeno económico en Holanda el cual tenía amplios suministros de gas natural el cual aumentó sustancialmente su valor y en consecuencia la entrada de divisas al país. Como efecto se disminuyeron las exportaciones tradicionales de Holanda y ocasionó desempleo (Gylfason, 2001). Esta entrada de divisas condujo a que el tipo de cambio del florín holandés se apreciara alcanzando un nivel que ponía en peligro la competitividad externa del resto de los bienes y servicios que exportaba Holanda y, consecuentemente, de los niveles de actividad y empleo dependientes de éstos, puesto que la mayoría de las personas se dedicaron a exportar gas. La industria productora de gas no generaba tanto empleo para ocupar a las personas que perdieron su trabajo generando una crisis económica.

Un problema similar surgió en Gran Bretaña con el descubrimiento de los yacimientos de petróleo del Mar del Norte. Pero los casos más claros de enfermedad holandesa se dan en países petroleros como Venezuela o México, en los que un aumento en el precio del petróleo provoca fuertes entradas de divisas y como consecuencia la apreciación o revaluación de sus monedas hasta el punto de amenazar con asfixiar al resto de la actividad económica. También está sucediendo algo similar a la enfermedad holandesa en Chile como consecuencia de las fuertes subidas del precio del cobre y de los aumentos de las exportaciones chilenas de este metal.

Teniendo en cuenta lo anterior la enfermedad holandesa se define como el proceso de des-industrialización de una economía, asociado a una apreciación de la tasa de cambio real, como consecuencia del aumento excesivo en los flujos de divisas producido por un incremento en la producción de recursos naturales y productos sin transformación. Ante el aumento de las exportaciones de productos considerados materias primas, se produce un aumento en las reservas internacionales, una mayor oferta monetaria, generando mayores niveles de inflación, conduce a la apreciación del tipo de cambio y genera pérdida de competitividad para la economía nacional, principalmente en el sector de no transables (Bustillos, 2007).

El argumento es que países muy ricos en recursos naturales ven apreciar su tipo de cambio debido a las crecientes exportaciones del recurso. La apreciación hace menos competitivas las exportaciones de otros sectores de la economía que serían claves para el desarrollo, tales como los bienes manufacturados. El argumento se basa en que los sectores manufactureros e industriales son mejores para el desarrollo, ya que en ellos se dan mayores beneficios debido a que presentan aprendizaje por medio de la práctica. (Wills, 2010)

Por ejemplo, Torvik (2002) presenta un modelo en el que un boom de recursos naturales disminuye el ingreso total de la economía y el bienestar. Sin embargo, esto no se debe al efecto de la tasa de cambio, sino a que los empresarios emprendedores ven más rentable dedicar su tiempo y esfuerzo a hacer presión con sus grandes influencias y poder para capturar rentas con actividades como la petrolera que a dedicarse a actividades productivas.

La intensidad inusual de estas condiciones externas favorables generadas por la inversión extranjera y la demanda constante de materias primas que han incrementado su valor, puede dar lugar a la acumulación de debilidades y a un

mayor riesgo si esta situación cambia repentinamente. Las condiciones externas favorables pueden ocultar debilidades en las cuentas fiscales, financieras y externas, así como generar endeudamiento externo y la susceptibilidad del sector financiero a amplificar burbujas de crédito y un gasto interno excesivo. Los déficit de cuenta corriente excesivos pueden interactuar entre si agudizando las dificultades de los países cuando los vientos a favor se tornan en contra. (Eyzaguirre, et al, 2011)

La denominación enfermedad holandesa se ha estado aplicando en economía a los procesos económicos que traigan pérdida internacional de competitividad. Ejemplos de ello son, un aumento drástico en las exportaciones de un sector, o aumento del precio internacional del principal producto de exportación y/o cualquier entrada de divisas, como las que provienen de la ayuda al desarrollo o las entradas de capital a corto plazo (también llamados capitales golondrina o “hot money”). También pueden sufrir enfermedad Holandesa los países receptores de remesas de los emigrantes. Los emigrantes envían dólares a sus países de origen, dólares que provocan un aumento de la oferta de divisas (dólares y euros) con la consiguiente apreciación de la moneda local. (Pampillon ,2007)

Suárez, 2010 cita en su artículo a Ricardo Rocha el cual estimó que, cuando las exportaciones de cocaína en Colombia promediaban 400 millones de toneladas, producidas en cultivos en el país y en importaciones de base de coca de otros países, los ingresos “repatriables” eran de 2.024 millones de dólares, un 2,2% del PIB. Diez años después, un trabajo de Caballero y Amaya para la Escuela de Gobierno de Uniandes, concluye, con base en la exportación de 232 toneladas de cocaína en 2008, que los ingresos de los traficantes alcanzan 4 mil millones de dólares, el doble de diez años atrás, el mismo 2% del PIB. Adicional a esto el contrabando por subfacturación se calculó para 2007 en 7.700 millones de dólares, 25% de las importaciones (Suárez, 2010). Estas cifras son fuertes indicadores que para Colombia, estos son temas que influyen de forma

significativa las cifras en cuenta corriente generando la inestabilidad en las divisas y acentúan el problema económico de reevaluación.

Los síntomas de EH en Colombia no pueden ser más expresivos: tenemos la revaluación más alta del planeta con el 12,8% en el año 2010 (le sigue de lejos en Suramérica el peso chileno en el puesto 21 del ranking con una revaluación del 3,8%, y el real brasileño en el 35 con el 1,4%); el saldo de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios es negativo y creciente, pues en los siete meses del 2010 registró un déficit de US\$5.900 millones contra US\$3.200 millones del mismo periodo de 2009; los ingresos de exportaciones solo crecen 1,8%, mientras las importaciones 16%, y los prestamos en el exterior del sector privado sumaron US\$4.997 millones, contra US\$717 millones del año anterior (López, 2010)

Adicionalmente, la balanza comercial Colombiana registra un crecimiento en valor (dólares) de las exportaciones; mientras que el crecimiento de los volúmenes de Exportaciones se estanca o inclusive se contrae. En el año 2010, el valor total de las exportaciones colombianas registró un crecimiento equivalente al 20,4 por ciento; sin embargo, el valor de las exportaciones no petroleras solamente creció 3,3 por ciento, mientras que el de las no tradicionales (excluye ventas de petróleo, carbón, níquel y café) se contrajo 2,9 por ciento. Más preocupante aún es que el volumen de exportaciones no tradicionales se sigue deteriorando y registró una contracción de 15,8 por ciento en 2010. (Pardo, 2011)

Por lo anterior el aumento en el valor de las exportaciones totales ha estado influenciado por un fuerte aumento en los precios internacionales de las principales materias primas que Colombia vende en el exterior y que se refleja en una tendencia al alza en los términos de intercambio, que actualmente llegan al nivel más alto desde que se tiene registro. (Pardo, 2011)

Teniendo en cuenta que cerca del 40% del sector agrícola está representado por actividades exportables de carácter permanente sugiere dificultades para responder rápidamente a los cambios en los precios relativos. Cabe resaltar, que en 1990 el 74.8% de lo producido en el sector agrícola correspondía a productos transables. En el año 1997, esta fracción había disminuido a 71%; descenso que se vio reflejado en el aumento de productos no transables, al pasar de 25.2% en 1990 a 29.5% en 1997. Al observar las diferencias en el ritmo decreciente de la transabilidad de productos agrícolas, se puede afirmar que hay síntomas de enfermedad holandesa (Puyana , 2011).

Para compensar la caída de la producción doméstica, se hizo necesario acelerar las compras externas de productos agrícolas, lo cual trajo como consecuencia un debilitamiento en el balance comercial del sector. Es de destacar, que cerca del 77% del consumo interno de cebada, el 88% del trigo y un 59% de Soya es abastecido con Importaciones, y precisamente son estos niveles de dependencia elevados que amenazan al país, si los precios externos suben o se modificase la paridad cambiaria, y nos llevan a plantear interrogantes sobre la seguridad alimentaria, estabilización de precios, y balance entre la producción nacional e importaciones del país. (Puyana , 2011)

A pesar de todo lo mencionado anteriormente, existen países que han sabido manejar el boom en la venta de sus commodities como Dubai y Noruega y lo han aprovechado para el crecimiento económico. Según Olivera,(2011) el saber aprovechar el auge de los recursos naturales y la abundancia de divisas depende de las instituciones de los países medidas como el imperio de la ley y esto se traduce en mejores o peores índices de crecimiento y desarrollo. El papel de las instituciones toma una dimensión muy importante en la prevención del problema si adoptan las políticas adecuadas a tiempo y si no son víctimas de la corrupción.

Vale la pena mencionar un poco mas a fondo el caso de Noruega, uno de los modelos mas celebres y exitosos en el uso de divisas y puede servir como

punto de partida para la escogencia de un modelo apropiado para disminuir los efectos de un flujo volátil de divisas. Noruega maneja un fondo estatal petrolero creado en los años 90's para cubrir los déficit del balance fiscal no petrolero, creado por la falta de petróleo en el futuro y por el crecimiento del pasivo pensional. La administración de este fondo esta a cargo del banco central, el cual invierte en los principales mercados del mundo; los rendimientos equivalen al ingreso de caja neto que se entrega al gobierno por concepto del petróleo (Cano, 2010).

Por otro lado, y teniendo en cuenta los impactos de la enfermedad holandesa en una economía, existen tres estrategias mediante las cuales un país pobre, podría alcanzar el desarrollo económico (Escribano, 2005). En primer lugar se plantea la estrategia más antigua, basada en la exportación de productos primarios, determinada por la apropiación de recursos naturales de una nación. En segundo lugar, se propone como estrategia de industrialización y desarrollo, la sustitución de importaciones. En tercer lugar, la estrategia de desarrollo por promoción de exportaciones.

Para Smith (1999) el comercio Internacional “retira la parte excedente del producto de su tierra y su trabajo, para la que no existe demanda en el país”. Myint mencionado por Smith reivindica esta idea cuando afirmó que el comercio internacional de las antiguas colonias asiáticas y africanas permitió una utilización más intensiva de los factores tierra y trabajo en la agricultura, mientras que gracias al comercio exterior se descubrieron y explotaron sus recursos minerales de manera más eficiente. Esto trajo como consecuencia una mejora en la utilización de los factores productivos y en muchos casos, el descubrimiento de nuevos recursos naturales. Además, con frecuencia la exportación de productos primarios supuso la entrada de capitales y trabajadores foráneos, ampliando la dotación de factores productivos del país.

Paralelamente, otros autores contemplaron la especialización en la producción primaria destinada a la exportación como un motor del desarrollo que permitiría elevar la productividad e impulsar la acumulación de capital. La teoría de las “materias primas” está íntimamente asociada al caso concreto canadiense y consiste básicamente en la apreciación de los diversos estímulos sobre el resto de la economía que el sector primario puede inducir. Esos estímulos dependen críticamente de los nexos que el sector primario establezca con los diferentes sectores de la economía. (Escribano, 2005)

Se ha abogado por una estrategia de “industrialización impulsada por la demanda agrícola” (agricultural-demand-led industrialization). Propone una estrategia de exportación de recursos primarios, que supone concentrarse en abastecer los mercados domésticos, pero en el marco de una economía abierta y con incentivos neutrales, lo que no excluye que el destino final de la producción agrícola esté en la exportación. Esta estrategia tiene un efecto positivo que tiene que ver con la reducción de la dependencia alimentaria, la disminución del riesgo de tener una balanza comercial en déficit y la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad. No obstante, Adelman (2005) puntualiza que esta estrategia daría sus frutos en economías dotadas de mercados amplios, con una cierta base industrial y con sus exportaciones limitadas por una baja demanda mundial.

Ahora bien, esta estrategia propuesta Adelman (2005) presenta también riesgos y límites importantes en las oportunidades que brinda al desarrollo económico de una nación, derivados en gran parte de su mala aplicación. Entre ellos, se pueden citar el deterioro de la Relación Real de Intercambio de los productos primarios, el lento crecimiento de los mercados de estos productos, la inestabilidad de los ingresos, la escasa repercusión de los efectos de eslabonamiento y los efectos del aumento de sus precios.

La inestabilidad de los ingresos se determina por la fluctuación a que se ven sometidos los precios de los productos primarios; lo cual provoca que las exportaciones y la demanda interna sean inestables y que la inversión adquiera un riesgo preocupante para los inversionistas; la incertidumbre que esto produce se agudiza cuando de la venta de unos pocos productos primarios dependen los ingresos de una nación. Por lo anterior, los países han reaccionado ante este problema de dos maneras: por un lado, los países productores han intentado alcanzar acuerdos entre sí para restringir la producción y así elevar los precios; por otro lado, los países industrializados han establecido mecanismos para minimizar las consecuencias de la fluctuación de los precios de las materias primas. La primera estrategia ha tenido un resultado exitoso, por ejemplo la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo).

La segunda línea de actuación se asocia a las facilidades Compensatorias del FMI (Compensatory Fund Facilities -FCC), que efectúan préstamos especiales por motivos de inestabilidad en el precio de las exportaciones de productos primarios de los países en desarrollo, como Colombia.

Los eslabonamientos dependen del tipo de producción primaria que se trabaje y desarrolle en la industria. De esta manera, para el caso Colombia la minería o la agricultura entrañan escasos eslabonamientos de cualquier tipo: la primera exige una elevada capitalización y tecnología importada, generando unos pocos empleos; la segunda se califica como más intensiva en capital, no requiere de demasiadas importaciones y utiliza mano de obra barata. A diferencia de la minería, la agricultura campesina influye más intensamente en el resto de la economía, ya que se introduce en ella abriendo posibilidades de un mercado para la artesanía rural y la industria urbana, además de precisar de una red de infraestructuras más descentralizada y mejor distribuida. Lo mismo puede decirse de la industria agroalimentaria, que se puede calificar como intensiva en trabajo y poco consumidora de importaciones. (Escribano, 2005)

El último riesgo se refiere a la gestión de las rentas derivadas de los incrementos de los productos primarios, especialmente en el caso de Colombia productos mineros y energéticos. Estos incrementos para Escribano (2005) pueden parecer en primera instancia el lado positivo de la inestabilidad de precios que afecta a estos productos, pero para que se traduzcan en oportunidades que conlleven al desarrollo económico precisan de una gestión “conservadora” y de medidas de política económica que regulen su gestión; ya que un incremento descontrolado en las exportaciones de productos primarios puede generar efectos adversos de la enfermedad holandesa.

A donde debe dirigir un país las políticas? El objetivo de las políticas públicas es lograr un tipo de cambio estable pero no fijo, aceptando una apreciación de su tendencia solo cuando se justifica por sus fundamentos. Por lo tanto las autoridades deberían buscar amortiguar los efectos transitorios y tener en cuenta las tendencias. Existen varios tipos de política que podrían frenar la apreciación cambiaria temporal dependiente del origen de esta apreciación: 1. Fiscal: manteniendo por fuera del país las divisas de ganancias de las exportaciones, la creación un fondo estabilización y ahorro, bonos indexados relacionados con el producto primario, altos impuestos que sirvan de ahorro cuando el precio del producto primario este muy alto. 2. Cambiaria: dos tipos de regímenes (a) fijo de menor o mayor grado o (b) flexible con intervenciones puntuales en casos de temporales cuando el tipo de cambio se aleje de su nivel de equilibrio. 3. Sectoriales: fondos de estabilización privada, instrumentos financieros como derivados, y políticas que afecten la competitividad del sector no transable y sector exportador no- *commodity*. (Mulder, 2006)

Las medidas que se recomiendan para evitar la enfermedad Holandesa, son las que tienden a evitar la expansión sobredimensionada del gasto corriente, acumular estos excedentes fuera del circuito de la economía, crear fondos de estabilización que permitan enfrentar coyunturas futuras menos favorables y

compensar la competitividad con mayor inversión en tecnología y en capital humano. (Bustillos, 2007)

En el caso de Colombia se tienen fondos de estabilización del sector privado para estabilizar los precios de los productos en el tiempo, regular la producción e incrementar las exportaciones. Los principales fondos fueron creados para el café (en 1940), cacao (1983), azúcar y derivados (1993) y aceite de palma (1998). Los productores realizan cesiones de dinero cuando el precio del producto está alto y reciben una compensación cuando el producto baja de precio. Estos fondos son administrados por los gremios que son entidades de carácter público –privado (Mulder, 2006)

Si Colombia quiere comenzar a prevenir los efectos de la EH, debe dirigir sus políticas a tres temas principales: el primero de orden macroeconómico donde debe pensar en cómo orientar los importantes flujos externos que están entrando al país por cuenta de las inversiones y exportaciones de los sectores petrolero y minero. La segunda es de gestión pública, ubicando la forma de darle uso a las regalías para que aporten al desarrollo del país y no se queden en los bolsillos de unos pocos. Y la tercera es de política comercial, ampliando la oferta exportadora a productos diferentes a materias primas, para lograr este último punto son importantes los tratados de libre comercio que nos dan entrada a otros mercados y el establecimiento de condiciones adecuadas para que las empresas sean competitivas (Revista Dinero, 2010)

La nueva ley de distribución de las regalías en el país tiene como objeto ayudar a disminuir el efecto de la EH y el uso de los recursos se efectuará de una forma más controlada donde la distribución se realizará de la siguiente manera: 10 % Ahorro pensional territorial, 10 % Ciencia y tecnología e innovación, 30 % Fondo de ahorro y estabilización, 20 % Asignaciones directas a las regiones del país, 80 % Fondos de compensación regional (Revista Dinero, 2011) De esta forma el gobierno sigue el ejemplo de Noruega y trata de motivar el proceso de

industrialización por medio de la ciencia y tecnología. Adicional a esto se esta incentivando el proyecto de las locomotoras como eje central del plan de gobierno para la vigencia 2009-2013 donde los sectores a fortalecer son: infraestructura, de vivienda, de educación y de innovación, en los cuales se están haciendo fuertes inversiones que permitan el desarrollo de estos sectores a la par que el sector minero.

CONCLUSIONES

Enfermedad Holandesa se conoce al fenómeno generado por el ingreso excesivo de divisas a un país ocasionado por la exportación de productos sin transformación, la cual trae inicialmente una bonanza económica temporal y produce una apreciación de la tasa de cambio real ocasionando perdida de competitividad en los demás sectores de la economía y la des-industrialización del país, aumenta la inflación y genera desempleo.

Muchos países del mundo han padecido de esta bonanza en la exportación de sus recursos naturales, sin embargo algunos han sabido afrontar la bonanza y hacer un buen uso de los recursos obtenidos como es el caso de Dubai y Noruega, mientras que otros países han tenido que afrontar las terribles consecuencias para sus economías como es el caso de Gran Bretaña y México.

El éxito de controlar los efectos negativos que pueden traer el exceso de las divisas depende en gran parte de la forma en como las instituciones del gobierno decidan afrontarlo, de la transparencia en el uso de estos recursos y de la capacidad para crear políticas que permitan invertir el efecto devastador y convertirlo en una oportunidad para el país.

En Colombia se ha hablado mucho sobre Enfermedad Holandesa en los diferentes periódicos y revistas; sin embargo, son pocos los que han tomado esta temática como objeto de investigación, para proponer métodos de control que concienticen al país sobre una mejor forma de administrar las divisas que entran, y disminuir así la amenaza que su mala utilización puede generar.

Colombia ha evidenciado en su balanza comercial síntomas enfermedad holandesa, ya que se registra un crecimiento en el valor de sus exportaciones (medidas en dólares); pero el crecimiento de los volúmenes de Exportaciones se estanca o inclusive se contrae. En el año 2010, el valor total de las exportaciones colombianas registró un crecimiento equivalente al 20,4 por ciento; sin embargo, el valor de las exportaciones no petroleras solamente creció 3,3 por ciento, mientras que el de las no tradicionales (excluye ventas de petróleo, carbón, níquel y café) se contrajo 2,9 por ciento. Más preocupante aún para la balanza comercial de Colombia, es que el volumen de exportaciones no tradicionales se sigue deteriorando y registró una contracción de 15,8 por ciento en 2010.

La inversión extranjera directa en Colombia ha venido creciendo durante los últimos años, de tal manera que entre 2002 y 2009 se multiplicó en un factor de cuatro. Estas inversiones se han dirigido principalmente al sector petrolero y minero en un 86% y tan solo el 14% se dirigió a otros sectores de la economía. A pesar de los esfuerzos realizados por Ministerio de comercio industria y turismo por cambiar estos márgenes de la oferta exportadora, los principales productos de exportación en Colombia son petróleo, carbón ferroníquel y café.

Ante el aumento de las exportaciones de productos considerados materias primas se produce un aumento en las reservas internacionales, una mayor oferta monetaria, generando mayores niveles de inflación, conduce a la apreciación del tipo de cambio y genera pérdida de competitividad para la economía nacional, principalmente en el sector de no transables.

Para evitar la enfermedad holandesa en un país, es necesario que evite la expansión sobredimensionada del gasto corriente, acumular estos excedentes fuera del circuito de la economía, crear fondos de estabilización que permitan enfrentar coyunturas futuras menos favorables y compensar la competitividad con mayor inversión en tecnología y en capital humano.

Colombia todavía esta a tiempo de generar políticas que le permitan prevenir los efectos de la EH, como lo han hecho países como Dubai y Noruega. Los puntos por donde podríamos empezar a apuntar son los de orden macroeconómico orientando estos importantes flujos externos que están entrando a nuestro país, al ahorro por medio de un fondo de estabilización, invirtiendo parte de esos ingresos en otros países para mantener fuera de la cuenta corriente estos sobre flujos, convirtiendo parte de los pagos cuando el precio esta alto en bonos indexados o cobrando impuestos adicionales que sirvan de ahorro cuando el precio de estos productos cae. Adicionalmente, es importante que el gobierno adopte una política cambiaria flexible donde intervenga de forma temporal, cuando el tipo de cambio se aleje de su nivel de equilibrio y por parte de las agremiaciones mantener fondos de estabilización .

La segunda es de gestión publica, ubicando la forma de darle uso a las regalías para que aporten al desarrollo del país y no se queden en los bolsillos de unos pocos. Actualmente, en el congreso se aprobó la nueva ley de regalías, donde no se quedaran solo en las regiones productoras de comodities, sino que se repartirán de forma en que se aprovechen para darle impulso a otros sectores de la economía y a otras regiones del país, teniendo en cuenta que parte de ellas se van a quedar como ahorro.

Y la tercera es de política comercial, ampliando la oferta exportadora a productos diferentes a materias primas, incentivando la industrialización y los productos manufacturados para lograr este ultimo punto son importantes los tratados de libre comercio que nos dan entrada a otros mercados y el

establecimiento de condiciones adecuadas para que las empresas sean competitivas. La mejora de la competitividad se logra incentivando los sectores por medio de la innovación y la tecnología, la mejora de la calidad de la mano de obra, mejorando la educación y la formación de trabajadores. En este aspecto hay que resaltar el proyecto del gobierno que pretende darle un mayor impulso a las “locomotoras” que corresponden a 5 sectores de la economía que son base para el desarrollo del país, de la competitividad que tanto requerimos para salir del atraso como lo son la agricultura, educación, ciencia y tecnología, minería e infraestructura.

Colombia puede evitar padecer el mal de la EH, debido a que esta tomando decisiones en el tema. Es probable, que estas nuevas políticas sean las primeras de muchas que se requieren para aprovechar esta bonanza económica que estamos enfrentando con la entrada de divisas; y darles el uso adecuado para contribuir con el desarrollo en los sectores que se necesitan. El problema mas importante que afrontamos, no es el exceso en la entrada de divisas, sino la falta de crecimiento en otros sectores diferentes al sector primario y si se quiere llegar a un punto importante en ellos, falta un largo camino por recorrer principalmente en infraestructura, educación, tecnología que ayudan a impulsar el emprendimiento de nuevas empresas. Como país se ha comenzado a notar las falencias que se poseen, pero para lograr un cambio real en estos temas son necesarios muchos años de compromiso tanto social como gubernamental para lograr los objetivos trazados y llevar al país al camino de la industrialización.

BILBLIOGRAFIA

Bustillos. Gerardo (2007). Síntomas de enfermedad Holandesa. Revista Nueva economía. Edición No. 666. Bolivia. En:
<http://nuevaeconomia.com.bo/productos/revista-articulos/nota-central/sintomas-de-%E2%80%9Cenfermedad-holandesa%E2%80%9D/>. 24/05/2011

Cano. Carlos Gustavo(2010) Regla fiscal y estabilidad macroeconómica en Colombia. Banco de la Republica. Borradores de economía. No. 607. En:

<http://www.banrep.gov.co/cgi-bin/borradores/busqueda.pl?criterio=autor&texto=Cano+Carlos+Gustavo&B1=Buscar>. 10/06/2011

Escribano G. (2005). Desarrollo económico y cooperación. Informe Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Ezyaguirre. Nicolas. Kaufman. Martin, Phillips. Steven y Valdes. Rodrigo (2011). Manejando la Abundancia en América Latina para Evitar las Crisis. Fondo Monetario internacional.

Gyfalsón . Thorvaldur. (2001). Lessons from the dutch disease: causes, treatment and cures. Department of Economics University of Iceland Oddi at Sturlugata, 101 Reykjavik.

Lam R. y Wantchekon L (2003). Political dutch disease. Informe del seminario de economía de New York University and Yale University.

Lopez. Juan Manuel (2010) Enfermedad holandesa a la colombiana. Revista Dinero revista dinero. Edición 360. En: http://www.dinero.com/edicion-impresa/columnistas/enfermedad-holandesa-colombiana_78464.aspx. 19/05/2011

McKinley, T. (2005). Why is 'the dutch disease' always a disease? The macroeconomic consequences of scaling up oda. United Nations Development Programme International Poverty Centre.

Mulder. Nano (2006) Aprovechar el auge exportador de productos básicos evitando la enfermedad holandesa División de Comercio Internacional e Integración. Santiago de Chile. En: www.eclac.org/publicaciones/xml/2/27442/S80CI-L2627e-P.pdf 20/08/2011

Olivera. Mauricio. (2010) Sobre la maldición de los recursos naturales y el boom petrolero. Revista dinero. Bogotá. En: http://www.dinero.com/opinion/opinion-online/sobre-maldicion-recursos-naturales-boom-petrolero_79007.aspx. 20/05/2011

Pampillón. Rafael (2007) Economy Web Blog. En: http://economy.blogs.ie.edu/archives/2007/10/que_es_la_enfer.php. 06/06/2011

Puyana. Alicia (2011). Riqueza petrolera, políticas macroeconómicas y la pobreza rural en Colombia. En: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pobreza/puyana.pdf. 07/06/2011

Rajan G. y Subramanian A (2009). Aid, Dutch Disease, and Manufacturing Growth. Journal of Development Economics Vol 1 pp 1 – 8. Washington: Center for Global Development.

Revista Dinero (2010). ¿Hacia la enfermedad Holandesa?. Editorial. Bogota. En: http://www.dinero.com/edicion-impresa/editorial/hacia-enfermedad-holandesa_72264.aspx. 23/05/2011

Revista Dinero (2011). Camara aprobo proyecto de regalías. El autor. Bogota. En: http://www.dinero.com/actualidad/economia/camara-aprobo-proyecto-regalias_89257.aspx. 08/06/2011

Suarez. Aurelio. (2011) Flujos de capital ilícitos y Enfermedad Holandesa en: <http://alainet.org/active/41226&lang=es>. 10/06/2011

Torvik, R. (2002) "Natural resources, rent seeking and welfare". Journal of Development Economics, Vol. 67, No. 2 (2002, Abril), pp. 455-470.

Wills. Daniel (2010) Enfermedad Holandesa Vs. Maldicion de recursos naturales. Revista economica supuestos. Universidad de los Andes. Facultad de economia. En: <http://revistasupuestos.uniandes.edu.co/?p=552>. 28/05/2011